La bajura reserva el 30 % de la cuota de raya para el último trimestre

Evitará así tirar la especie al capturar centolla tras agotar el cupo para todo el año

F. F. REDACCIÓN / LA VOZ

De la experiencia se aprende y más en el mar. La bajura no está dispuesta a que se repitan los problemas del año pasado, cuando se vieron obligados a lanzar por la borda la raya capturada de forma accidental en la campaña de la centolla. No podían quedarse con ella y venderla porque habían agotado el rácano cupo anual meses antes, a finales de junio. Para que la historia no se repitiera decidieron tirar de autodisciplina —porque contar con más topes es ya casi una quimera— e incorporar al plan de gestión de este año una reserva del 30 % del cupo para el último trimestre. Así lo harán y, menos mal, porque el lunes pasado se cerró la pesquería de la raya, tanto en la zona IXa (de Fisterra al golfo de Cádiz) como en la VIIIc (de Fisterra al golfo de Vizcaya.

El ministerio asigna solo mil toneladas de cuota de raya para todo el Cantábrico. MÓNICA IRAGO

El presidente de la Federación de Confrarías de la provincia de Pontevedra, José Antonio Gómez Castro, patrón mayor de Portonovo, explicó que el agotamiento del tope es un golpe —«non pensamos que se fora acabar tan axiña»—, pero no tanto como lo fue el año pasado, pues al menos ahora podrán disponer de un tercio más de octubre a diciembre, cuando se desarrolla la campaña fuerte de la centolla. Porque José Antonio Gómez recuerda que para la mayor parte de la bajura, menos el palangre, la raya no es una especie objetivo, es decir, las embarcaciones no salen solamente en su busca, sino que es accesoria en campañas como las de la centolla y es inevitable que con el crustáceo entren ejemplares. Pero esto no quiere decir que la flota deseche la raya. Al revés, se trata de una especie muy cotizada que, gracias a la autogestión de las cuotas por parte del sector, se podrá volver a capturar en los tres últimos meses del año.

En el 2015, el fin del cupo (mil toneladas para todo el Cantábrico) sorprendió al sector en junio, tras deducir la sobrepesca de esta especie en el 2014.

Sin topes a mitad de año

La bajura montó entonces en cólera, pues sostenía que las embarcaciones de artes menores no habían podido consumir el cupo porque no hacían una pesca dirigida. Las quejas cayeron en saco roto, y también los intentos por disponer de algo más de tope para finales de año. En noviembre, cuando llegó la importante campaña de la centolla, las embarcaciones con miños se vieron obligadas a tirar al mar rayas moribundas, perdiendo «significativos ingresos económicos dado su importante valor comercial», denunció entonces la federación provincial. El sector incluso se planteó movilizarse, como el cerco, si les obligaban a seguir desechando la especie.

La solución vino de la propia mano de la flota.

Garat, en el comité ejecutivo de un nuevo órgano consultivo de la UE

REDACCIÓN / LA VOZ

Javier Garat, presidente de Europêche y secretario general de la Confederación Española de Pesca (Cepesca) representará a la patronal europea del sector pesquero en el comité ejecutivo del Consejo Consultivo del Mercado de Productos Pesqueros (Market Advisory Council, o MAC). Así lo decidió el miércoles en Bruselas la primera asamblea general de este órgano, que también acordó crear tres grupos de trabajo.

Javier Garat.

El MAC, integrado por 51 miembros, tiene como objetivo asesorar a la Comisión Europea, al Parlamento Europeo, al Comité de las Regiones, al Comité Económico y Social Europeo y a los Estados miembros sobre cuestiones relacionadas con el mercado de los productos de la pesca y de la acuicultura en representación de todos los eslabones de la cadena comercial.

Para Javier Garat, «es importante participar en este nuevo consejo consultivo puesto que España es el principal mercado de productos de la pesca de toda la UE y la UE lo es de todo el mundo».